

DECONSTRUCCIÓN QUE ATRAVIESAN LAS MUJERES AL IDENTIFICARSE COMO
FEMINISTAS

Luisa Fernanda Martínez Ponce

Trabajo de grado

Asesora

Marda Ucaris Zuluaga Aristizábal

UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE HUMANIDADES
PSICOLOGÍA
MEDELLÍN
2021

Resumen

El artículo presenta los resultados de la investigación “Deconstrucción que atraviesan las mujeres al identificarse como feministas”, realizado en el año 2021 para optar por el título de Psicología en la Universidad EAFIT. Mediante un estudio cualitativo descriptivo de corte transversal, el diseño de la investigación fue un estudio fenomenológico basado en entrevistas en profundidad que indagaron la trayectoria vital de 6 mujeres colombianas que se reconocen como feministas (desde diferentes enfoques de este movimiento) con el fin de identificar cuáles han sido las deconstrucciones por las que han pasado al identificarse como feministas. Los referentes alrededor de los cuales giran las elaboraciones conceptuales son: la deconstrucción, la identidad y el feminismo. Al final, con base en los hallazgos, se presenta la importancia del movimiento feminista para la construcción del papel de la mujer en la sociedad, una nueva narrativa de estas en lo sexual, en lo afectivo, en lo político, en lo laboral y en su propia identidad.

Palabras clave: *Feminismo, deconstrucción, identidad.*

INTRODUCCIÓN

El feminismo es un movimiento político y social que busca la igualdad de derechos de las mujeres y persigue acabar con las opresiones que viven estas a diario. Simone de Beauvoir define el feminismo como “una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente” (Jeanson, 1969 como se citó en Pardina, 2009).

El feminismo es una forma de acción colectiva, todos los logros que se han alcanzado hasta el momento son la consecuencia del trabajo y las luchas de otras. Las feministas han hecho una retrospectiva para recuperar el papel de la mujer en la historia, ya que de manera sistemática se las silenció e invisibilizó por muchos años en la ciencia, el arte, en el conocimiento, en lo público y en todos los ámbitos de la vida.

Según Barriga, N.A. (2020) El movimiento colectivo feminista de transformación de la sociedad, de la realidad, se articula como un proceso, como una sucesión de etapas, las llamadas Olas del feminismo. Es importante profundizar en estas, y así poder visibilizar las diferentes

voces feministas. Antes de esto, es valioso aclarar que existen desacuerdos sobre las precisiones cronológicas de cada una de las olas.

La primera ola se da desde 1789 hasta mediados de 1800; a partir de la revolución francesa la lucha feminista empieza a esclarecerse: en esta revolución se deja a un lado a las mujeres, negándoles la ciudadanía y los derechos civiles. En esta primera ola aparecen las primeras líderes y referentes del feminismo: Olympe de Gouges, Mary Wollstonecraft, Emilie du Chatelet y Harriet Taylor. Las reivindicaciones que se dieron durante esta ola se dieron en torno a la igualdad derechos civiles de las mujeres y acceso a la educación; por otro lado, empiezan a surgir algunas ideas para la constitución del derecho al voto y se empieza a buscar la reforma de la institución del matrimonio y custodia de los hijos. Durante este tiempo las mujeres según Valcárcel. (2001):

Eran consideradas hijas y madres en poder de sus padres, esposos e incluso hijos (...) Las mujeres no tenían derecho a administrar su propiedad, fijar o abandonar su domicilio, ejercer la patria potestad, mantener una profesión o emplearse sin permiso, rechazar a un marido violento. La obediencia, el respeto, la abnegación y el sacrificio quedaban fijados como sus virtudes obligatorias (p. 11).

La segunda ola se da desde mediados de 1800 hasta finales de la Segunda Guerra Mundial. En 1848 comienza la declaración de Seneca Falls (Nueva York), “conocida, asimismo, como Declaración de Sentimientos o de Pareceres. El primer texto del sufragismo organizado por Lucretia Mott y Elizabeth Cady Stanton. que busca alcanzar la ciudadanía civil para las mujeres y los principios que deben modificar la costumbre y la moral” (Barriga, 2020, p. 11). Por otro lado, en Inglaterra empiezan a aparecer las sufragistas y el debate sobre el sufragio cada vez más fuerte. El eje principal de lucha para las feministas de esta ola fue el voto, poder elegir y ser elegidas; además, hubo continuidad para obtener el derecho de acceder a la educación y también se reivindicó el derecho al trabajo y a la igualdad laboral. Los principales líderes durante esta ola fueron Flora Tristán, Elizabeth Cady Stanton, Emmeline Pankhurst, Lucretia Mott, Clara Campoamor y Simone de Beauvoir, quien dio paso a la tercera ola feminista, con su obra *El Segundo Sexo*.

La tercera ola se da desde la segunda mitad del siglo XX hasta comienzos del siglo XXI.

“El feminismo existencialista de Simone de Beauvoir y el lugar de El segundo sexo en la historia del feminismo, “marca un antes y un después en la historia de la teoría feminista (...) no sólo porque vuelve a poner en pie al feminismo después de la II Guerra Mundial, sino porque constituye el ensayo más completo sobre la condición de la mujer”. (López, 2005, como se citó en Barriga, 2020, p. 134)

Durante esta ola, las feministas empiezan a cuestionarse, deconstruir y reivindicar las ideas sobre la condición de la mujer, el género, la feminidad y la masculinidad, la belleza (estereotipo sexual de la mujer), la sexualidad y violencia contra la mujer. Aparece la teoría *queer*, el multiculturalismo y los feminismos, en plural. Esta ola puede sintetizarse en una frase de Kate Millet que es: “Lo personal es político”, ya que las feministas empiezan a darse cuenta de que la violencia no es personal, sino que es un asunto político, pues lo que vive una, realmente lo viven todas, es un asunto que se repite de manera sistemática y es de interés público. Las principales lideresas de esta ola fueron Kate Millet, Kimberle Crenshway, Judith Butler, Betty Friedan y, de nuevo, Simone de Beauvoir.

Hay un debate sobre la existencia de la cuarta ola feminista; sin embargo, en este trabajo consideramos que existe, por ende, hablaremos de esta. Según Barriga, 2020:

La existencia de la Cuarta Ola feminista se justifica principalmente en el hecho de que el movimiento feminista se ha hecho global. Se han organizado y celebrado manifestaciones feministas en lugares especialmente discriminatorios y opresivos para la mujer como Mosul, Bagdad, Turquía, Arabia Saudita e Irán. Los objetivos y reivindicaciones que identifican a la Cuarta Ola feminista son esencialmente: La lucha contra todas las formas de violencia hacia la mujer, incluida la violencia sexual y prostitución y, la consecución de la paridad entre el hombre y la mujer en todos los ámbitos (p. 22)

El feminismo es un movimiento que, por medio de cuestionamientos, movilizaciones y colectivos, que han hecho diferentes generaciones de mujeres, ha promovido cambios y una nueva construcción del papel de la mujer en la sociedad, una nueva narrativa de estas en lo sexual, en lo afectivo, en lo político, en lo laboral y en su propia identidad.

Considerando todo lo anterior, surgió la pregunta: ¿Cuáles son las deconstrucciones que atraviesan las mujeres al identificarse como feministas? Se presentan aquí cuáles han sido algunas de esas transformaciones que las mujeres experimentan a partir de la identificación con

el feminismo y cómo, a partir de esta, empieza a haber un cambio en sus pensamientos, actitudes, maneras de ver y entender al otro y a sí mismas.

El tipo de investigación fue descriptiva, como señala Cauas (2015) este estudio se dirige fundamentalmente a la descripción de fenómenos sociales o educativos en una circunstancia temporal y especial determinada. Los diferentes niveles de investigación varían en el tipo de pregunta que pueden formular. Aquí se pretenderán conocer las costumbres, actitudes, situaciones, pensamientos, emociones, las relaciones y los cambios predominantes que han tenido las mujeres al volverse feministas. Con relación al tiempo, se tratará de un estudio *transversal* debido a que se tomará una única muestra de los datos en el tiempo.

El diseño de la investigación se caracterizó por ser un *estudio fenomenológico*, basado en entrevistas en profundidad que indagaron por la trayectoria vital de las mujeres que participaron del estudio, donde se pretendió hacer un análisis intensivo y conocer la deconstrucción que atraviesan las mujeres al identificarse como feministas. La muestra fue seleccionada de manera intencional, no se tuvo en cuenta la edad, procedencia o escolaridad, aunque se buscó contar con mujeres que se identifican con diferentes formas de feminismo para observar afinidades y particularidades. Hubo consentimiento informado. Se trazó como objetivo general comprender la deconstrucción que atraviesan las mujeres al identificarse como feministas. Para lograrlo se buscó describir dicha deconstrucción distintos campos: el cuerpo; las relaciones interpersonales y amorosas; lo político; y la manera de verse a sí mismas.

En cumplimiento de los objetivos, se estudió de forma cualitativa a 6 mujeres colombianas que se reconocen como feministas, de diferentes etnias, clases, orientaciones e identidades sexuales, cada una con experiencias vitales distintas. Después se realizó un trabajo técnico y de campo, en donde se diseñó un tipo de instrumento, en el que se incluyeron entrevistas semiestructuradas, historias de vida y consentimientos informados. Los guiones de entrevista fueron piloteadas para obtener resultados preliminares. Por último, todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas con el fin de organizarlas y establecer categorías que permitieron su análisis y la obtención de resultados.

1. SUJETOS PARTICIPANTES

Tabla 1. Mujeres entrevistadas

Número	Edad	Tipo de feminismo	Estudios / Campo de acción
Mujer 1	23	Feminismo con una mirada interseccional	Psicología
Mujer 2	23	Afrofeminismo	Ciencias Políticas
Mujer 3	45	Feminismo	Ingeniería administrativa
Mujer 4	35	Feminismo indígena	Comunicación Social
Mujer 5	24	Afrofeminismo	Sociología
Mujer 6	26	Transfeminismo	Activista – Defensora de DDHH

2. REFERENTES CONCEPTUALES

2.1 Concepto de deconstrucción:

El establecimiento de la deconstrucción ha generado una transgresión de la institucionalidad del *logos* y, por ende, de todas aquellas formas institucionales derivadas del mismo. Según Huaman (2006), es este mecanismo transgresor el que otorga precisamente a la deconstrucción su carácter revolucionario, al desplazar y reinventar las estructuras institucionales y los modelos sociales establecidos hasta lograr su revolucionaria transformación, luchando en consecuencia contra las hegemonías y las distintas formas de poder establecidas en la esencia de las mismas.

El deconstructivismo exige lecturas subversivas y no dogmáticas de los textos (de todo tipo), es un acto de descentralización, una disolución radical de todos los reclamos de “verdad” absoluta, homogénea y hegemónica. Deconstruir es empezar a abrir la posibilidad a que surja lo heterogéneo; tras un saber dogmático, una voz única, existen otros saberes y otras voces invisibilizadas, ocultas y reprimidas. “No se trata [solamente] de levantarse contra las instituciones sino de transformarlas mediante luchas contra las hegemonías, las prevalencias o prepotencias en cada lugar donde éstas se instalan y se recrean” (Derrida, 1997:9).

Según Darío Sztajnszajber en Nerdearla (2018) la clave de la filosofía es la deconstrucción porque nacemos en ambientes que están hiperconstruidos, y que en general ocultan su carácter de constructo; deconstruir significa poner en cuestión aquellas verdades que nos rodean, que no se nos muestran como verdades construidas, o sea, hijas de una historia, de una cultura, de un interés; hijas del poder. La deconstrucción es un tipo de reflexión, es un

análisis sin fin. Es revisar profundamente los discursos que se han enseñado y se han establecido en la humanidad. En el caso del sistema sexo-género:

Deconstruir significa desmontar, desaprender los mandatos de género, desestructurar la concepción del mundo, la vida y la propia identidad como ser-para-los-otros. Es preciso dudar, dejar de creer y sustituir las creencias por conocimientos nuevos con explicaciones alternativas (...) los dogmas centrales estructuran la visión del mundo y desde luego la subjetividad y la identidad de cada quien. Son los dogmas de género sobre el deber ser y los tabúes. Las funciones estructurantes de estos dogmas permiten explicar la dificultad de enfrentarlos. La obediencia, marca identitaria del cautiverio y generadora de seguridad, está presente aún entre mujeres rebeldes y subversivas (Lagarde, 2000, p. 202).

La deconstrucción hace parte del feminismo porque por medio de este proceso se analiza y se pone en cuestión la opresión y el adoctrinamiento que se les ha impuesto a las mujeres a través de la historia; reconociendo que es importante empezar a visibilizar, desmontar y dejar de normalizar conceptos, ideas y estigmas patriarcales.

2.2 Identidad

En el libro *Identidad y devenir*, Zuluaga (2013) expone que:

Los grandes cambios culturales asociados a la revolución sexual, la globalización y los efectos de masa que actualmente producen los medios de comunicación, han llevado a que se empiece a pensar en identidad cambiantes, que no implican que las cosas (llámense sujetos, culturas, géneros) dejen de ser, pero sí que se transforman: que devienen (p. 32).

Por otro lado, Lagarde (0) señala que “la identidad requiere una condición de fluidez, de condición cambiante y maleable que no aprisione, como las identidades cautivas, sino que contenga el servicio de la libertad. Y, en este punto, la libertad no es una condición externa, si no un presupuesto de la resignificación” (p. 202).

Desde estos presupuestos se plantea, entonces, que la identidad no es estática, como lo definen algunos autores desde una concepción tradicional, si no que, es cambiante, se transforma, está en construcción permanente. “No hay valores inmutables. Como no hay permanencia en la identidad. Allí donde hay vida hay identidad, pero en proceso, en devenir, en mutación y en continuo cambio” (Ávila Crespo, 2000, como se citó en Zuluaga, 2013, p. 40).

En el proceso de identificación como feministas las mujeres inician con una desarticulación de contenidos opresivos, surge una mutación que empieza a repercutir en todos los ámbitos, estructuras y discursos de la vida de esa mujer, se generan nuevos saberes, hay una transformación en el campo afectivo, laboral, estético, erótico, social, en el lenguaje y hasta en la propia ética, es experimentar una nueva concepción del mundo. Definirse como feminista es un proceso gradual, donde se resignifica la identidad.

Así pues, según Legarde (2000) “la dimensión complementaria e ineludible de la epistemología identitaria feminista consiste en construir alternativas que ocupen el sitio de todo lo que se deconstruye” (p. 201). Es decir, se requieren otros contenidos que correspondan a la nueva concepción del mundo a esa subjetividad renovada.

2.3 Feminismos: una aproximación a su definición

Podemos hablar de varios tipos de feminismos, pues si bien hay una serie de principios compartidos, hay variaciones en los discursos feministas que están en conversación desde muchos ángulos y puntos de vista alrededor del mundo. Algunos de estos son: Afrofeminismo, transfeminismo, feminismo comunitario, feminismo radical y feminismo liberal.

Para entender de qué se tratan los transfeminismos se habló con la mujer 6, activista y defensora de los DDHH. Ella expresa que el transfeminismo es:

La manera que tenemos las mujeres trans de hacer un activismo feminista reivindicativo; [entre] sus principales demandas está la verdadera reivindicación de los derechos humanos de las mujeres trans, mujeres trans-trabajadoras sexuales, mujeres trans habitantes de calle, mujeres trans afro, mujeres trans privadas de la libertad. Es importante poder hablar de las problemáticas sociales que enfrentamos a diario desde nuestra realidad de vida; la sociedad ha tenido unas perspectivas discriminatorias frente a estas comunidades, logrando con esto una preocupante vulnerabilidad y una violación de sus derechos fundamentales. Hoy en día las distintas realidades a las que nos enfrentamos las mujeres trans, limitan nuestras libertades y amenazan nuestra seguridad constantemente.

Así mismo, para entender que es el afrofeminismo se habló con la mujer 5, estudiante de sociología y activista. Ella manifiesta que el afrofeminismo es:

Nace [el afrofeminismo] históricamente cuando se empiezan a dar las primeras luchas del feminismo; el feminismo es un feminismo blanco, entonces cuando están las primeras reuniones de mujeres como para conseguir el sufragio y para conseguir los primeros derechos a favor de las mujeres, las mujeres negras seguían siendo esclavizadas y no eran consideradas mujeres, no eran consideradas humanas, entonces también como un tipo de denuncia histórica, a que las mujeres hegemónicas, blancas, adineradas no tenían en cuenta las mujeres negras y no las hubieran tenido en cuenta si no hubiera sido porque las mujeres negras, en sí mismas, se pararon en este posicionamiento de también somos mujeres y podemos pertenecer a esta lucha y es como una contraposición dentro del mismo movimiento que demanda a que históricamente no se consideró a las mujeres negras como parte del feminismo en sus inicios (...) Entonces es un tipo de feminismo que lo que hace es unir eso y ser consciente de que no solamente basta con ser mujer para ser oprimida y que cada tipo de mujer respecto a su clase social y a su racionalización tiene violencias específicas.

Por otro lado, Lorena Cabnal, L. (2020) dice que el feminismo comunitario es una creación y recreación de pensamiento político ideológico feminista y cosmogónico, que ha surgido para reinterpretar las realidades de la vida histórica y cotidiana de las mujeres indígenas. También está el feminismo decolonial, que según Zaragocin, S. (2017) busca la construcción de conocimientos y prácticas fuera de cánones occidentales.

Por su parte, el feminismo radical “sostiene que la mayor contradicción social se produce en función del sexo y propugna una confrontación. Las mujeres estarían oprimidas por las instituciones patriarcales que tienen el control sobre ellas y, fundamentalmente, sobre su reproducción” (Gamba, S, 2008, p. 5). Este feminismo tiene como teoría que las mujeres son oprimidas por nacer con vulva. Algunas feministas radicales consideran que las mujeres trans no son mujeres, como las feministas radicales trans excluyente, conocidas como TERF.

Desde otra perspectiva, el feminismo liberal, en palabras de Ana de Miguel, “se caracteriza por definir la situación de las mujeres como una de desigualdad -y no de opresión o explotación- y por postular la reforma del sistema hasta lograr la igualdad entre los sexos” (De Miguel, 2000, p. 15). Una de las críticas que se le hacen a este tipo de feminismo es que parte de que las mujeres pueden elegir con libertad en temas como la prostitución, el vientre de alquiler, la pornografía y un largo etcétera. Ya que, a diferencia del feminismo radical, el feminismo

liberal considera que esas elecciones no afectan a todas las mujeres, sino únicamente a las mujeres que toman la decisión.

Hay muchas posiciones diferentes dentro del feminismo; por ejemplo, hay algunas feministas que consideran que la prostitución debe ser abolida, ya que esta perpetúa la violencia y explotación hacia las mujeres, niñas y niños. Hay otras que, por el contrario, expresan que, si una mujer decide ejercer este trabajo, es obligación del estado ampararla para poder ejercer este de manera segura, que este no implique la vulneración de sus derechos, el castigo, el juicio y el cuestionamiento; enfatizan que es importante diferenciar la trata de personas o explotación sexual de las mujeres con el trabajo sexual, que para algunas feministas se hace de manera libre y voluntaria.

El tema del abolicionismo ha generado muchos debates y cuestionamientos, pero es valioso mencionar que todas las voces que hay dentro del feminismo son importantes, y cada una de esas voces representa el sentir de muchas mujeres, por esto, es indispensable discutir estos temas sin llegar a violentar a la que piensa diferente.

Hay muchos feminismos porque todas las mujeres son muy diferentes y cada una tiene distintas luchas, dependiendo del lugar donde esté ubicada; por consiguiente, es conveniente mencionar la importancia de la perspectiva interseccional, ya que ésta combate distintas formas de discriminación, visibiliza las diferentes formas de opresión que viven las mujeres, teniendo en cuenta que todas viven distintas realidades y que incluso algunas pueden vivir una doble o triple discriminación. Sin una visión como esta se puede caer en muchos errores, como creer que una realidad individual es igual a otra, que todos los problemas tienen la misma respuesta, que hay opresiones menos importantes que otras, o luchas menos válidas. Como expresa Kimberlé Williams en (El país, 2019, 1m) “Cuando hablo de la interseccionalidad estoy siendo bastante literal. Me refiero a que la idea de que el racismo, el sexismo, el clasismo, la homofobia están arraigados en la sociedad, son los ejes que atraviesan nuestra cultura”.

No todas las personas tienen todos los derechos garantizados; por eso también se habla de feminismos, ya que no todas las mujeres tienen las mismas necesidades o realidades, ni los puntos de vista similares. No todas viven y tienen los mismos privilegios, o sufren las mismas opresiones.

3. PROCEDIMIENTO

El proceso investigativo se dividió en 3 pasos fundamentales:

3.1 Búsqueda y selección de mujeres: El primer paso fue seleccionar a las entrevistadas, mujeres colombianas que se reconocen como feministas, de diferentes etnias, clases, orientaciones e identidades sexuales, cada una con una con experiencias vitales distintas.

3.2 Aplicación de técnicas de recolección de datos. Abordaje de las participantes de estudio: Se realizaron entrevistas semiestructuradas para aproximarse a las historias de vida, y hubo consentimiento informado. Se tuvieron en cuenta las siguientes categorías de análisis: 1) la deconstrucción en el campo del cuerpo, 2) la deconstrucción de las relaciones interpersonales y amorosas, 3) la deconstrucción en el campo de la política y, 4) la deconstrucción en la manera de verse a sí misma. Posteriormente estas categorías se dividieron en subcategorías, todas ellas emergentes a partir de las entrevistas en profundidad, para realizar el análisis adecuado.

La deconstrucción en el campo del cuerpo se dividió en: *estereotipos de belleza; conductas sexuales y placer femenino*. En el campo de las relaciones interpersonales y amorosas se contemplan las subcategorías de: *amor romántico; valor y cuidado a la red de apoyo y afectos; la sororidad; efectos* que se han detectado en los diferentes vínculos al identificarse como feminista; y *características del atravesamiento* por situaciones difíciles a través del feminismo. El campo de la política se dividió en: *los principales retos del feminismo; interseccionalidad y lenguaje inclusivo*. Por último, la manera de verse a sí misma hace referencia a *creencias; perfeccionismo; privilegio; roles de género; autocuidado y descripción del proceso de identificación como feminista*.

Las mujeres entrevistadas en este estudio están en un rango de edad entre los 23 y los 45 años. Una de ellas ha realizado cursos y diplomados; tres están cursando actualmente un pregrado y dos son profesionales.

3.3 Análisis de datos y elaboración de informe: A partir de los datos recolectados con las técnicas anteriores y su contrastación con los referentes teóricos, se realizó el análisis de resultados y se extrajeron las conclusiones que permiten responder la pregunta que inició este proyecto.

4. RESULTADOS

Tabla 2. Clasificación de las categorías y subcategorías emergentes

Categorías de rastreo /análisis de datos	Subcategorías de rastreo/análisis de datos
Deconstrucción que atraviesan las mujeres en el campo del cuerpo al identificarse como feministas.	<ul style="list-style-type: none"> • Estereotipos de belleza • Conductas sexuales • Placer femenino
Deconstrucción que atraviesan las mujeres en las relaciones interpersonales y amorosas al identificarse como feministas.	<ul style="list-style-type: none"> • Amor romántico. • Sororidad: Valor y cuidado a tu red de apoyo y afectos - Atravesar por situaciones difíciles a través del feminismo • Efectos que se han detectado en los diferentes vínculos al identificarse como feminista
Deconstrucción que atraviesan las mujeres en el campo de la política al identificarse como feministas.	<ul style="list-style-type: none"> • Principales retos del feminismo • Interseccionalidad • Lenguaje inclusivo
Deconstrucción que atraviesan las mujeres en la manera de verse a sí mismas al identificarse como feministas.	<ul style="list-style-type: none"> • Creencias • Perfeccionismo • Privilegio • Autocuidado • Descripción del proceso de identificación como feminista.

4.1 Deconstrucción en el campo del cuerpo

4.1.1 Estereotipos de belleza

Naomi Wold en *el mito de la belleza* argumenta que uno de los trucos de la belleza es hacernos sentir a todas las mujeres inseguras e insatisfechas, a las mujeres les cuesta mucho aceptar y amar su cuerpo, ya que hay cierta obsesión por la perfección física y cómo es imposible alcanzar la definición de belleza impecable de la sociedad se empieza a generar una desesperanza y un odio hacia sí mismas. Uno de los efectos que más sobresalió en este estudio es la dimensión transformadora que ha tenido el feminismo respecto a los imaginarios que se les atribuyen a las mujeres en su apariencia física. La **mujer 6** expresa que el feminismo ha sido una herramienta para poder construir una nueva identidad, derribando ideales imposibles o incluso, en ocasiones, riesgosos para la salud mental y física de las mujeres:

[El feminismo] me ha dado unas herramientas y las bases políticas concretas a la hora de hablar de la imagen o de lo que es ser mujer, pero principalmente me ha dado la oportunidad de formarme y entender que el ser mujer va más allá de encajar en un estereotipo falso que nos muestra la sociedad

de ser mujer o de lo que nos imponen, digámoslo de alguna manera, los estereotipos falsos, voluptuosos y riesgosos para encajar en un estereotipo sexual, más que humano.

Por otro lado, la **mujer 5** expresa:

A partir de identificarme como feminista sé que existen unos cánones, sé que existe un deber ser, algo esperado que no solamente está atravesado como por ser mujer, sino por ser una mujer negra que normalmente no está dentro de los estereotipos de, porque todo también siempre transversalizado desde la raza. Cambió un montón también la relación en como yo me concebía, sobre todo por como yo lo argumentaba y también como leía los cuerpos de las otras personas, sobre todo como de las mujeres.

Las mujeres entrevistadas aseguran que el feminismo ha permitido que logren liberarse de todos esos cánones que la sociedad les impone, a decidir sobre sus cuerpos y cómo se quieren ver; es importante resaltar que ellas expresan que este no es un proceso lineal y se da de manera paulatina, pues elegir como quieren ser y desafiar los estándares y códigos que hay de la “feminidad” no es tan fácil.

4.1.2 Conductas sexuales

En cuanto a esta subcategoría, se puede afirmar que la mayoría de las entrevistadas perciben que sí hay una deconstrucción en sus conductas sexuales, entendiendo estas como “todo tipo de práctica sexual que una persona puede realizar consigo misma, con otra persona, bien sea homosexual, heterosexual, bisexual, o incluso en grupo” (Conductas Sexuales, s.f.). En esta subcategoría se destaca en una de las entrevistadas una transformación en la jerarquización o el poder que, en ocasiones, hay en las relaciones sexuales. Para la **mujer 5**:

Las relaciones íntimas son patriarcales también, como que son jerárquicas (...) Cambió un montón la manera en la que concebía lo placentero, lo debido, estas posiciones de poder que existen en cualquier escala de la vida y también la concepción de con quién puedo tenerlas [relaciones sexuales].

Por otro lado, tanto en la **mujer 1** y en la **mujer 2** sale a relucir la culpa, y cómo el feminismo ha ayudado a transformar discursos dañinos que habían incorporado a lo largo de su vida y que estaban ocasionando esa culpa alrededor de su vida sexual. La **mujer 2** revela:

(...) el feminismo, no solo en la sexualidad, sino como en muchas cosas, lo que me ha dado es una base para reafirmar creencias más que pensaba que eran sólo mi mirada o mi postura frente a la vida, o para decir no soy yo sola, también como para liberar una carga de culpa puesta sobre la sexualidad de las mujeres, y ahí pues yo esa sí me la cargué toda, y te diría que deconstrucción desde ahí, desde sentir que yo tengo los mismos derechos de los hombres, que me parece súper triste como esta carga moral frente a como privamos a las mujeres de tener una sexualidad plena. Entonces lo que me ha dado es como libertad y la posibilidad de eliminar una culpa en términos de como por ser mujer debo hacer, debo ó no hacer, puedo disfrutar de ella o no.

Desde otra perspectiva la **mujer 4** y la **mujer 6**, desatacan que el empoderamiento de las mujeres es un factor importante en la actividad sexual de estas. En este sentido, la mujer 4 expresa:

(...) creo que el poder concertar con tu pareja sobre tu actividad sexual, tu vida marital también te fortalece como mujer, también es un espacio en el que también las mujeres tenemos que estar empoderadas, porque nada hace si estoy muy empoderada desde un nivel social, económico, sino me siento empoderada también de mi vida sexual.

4.1.3 Placer femenino

Hilando las conductas sexuales con el placer femenino, en las entrevistas se pudo evidenciar, notablemente, el tabú que todavía existe frente al deseo sexual de las mujeres. Algunas de ellas, como es el caso de la mujer 1 y la mujer 3, destacan que los discursos que ha implantado especialmente la religión generan una carga en la mujer para ser, para actuar, para vivir. Consideran que a las mujeres se las educa para sentir vergüenza y culpa por sentir placer y libertad en sus relaciones sexuales. Discursos muy problemáticos teniendo en cuenta que el deseo es una de las cosas más primarias que tienen los seres humanos. La **mujer 3** manifiesta:

(...) creo que sí hay una carga gigante en la tradición judeocristiana del papel que la religión nos ha otorgado a las mujeres, y por lo tanto hay un papel que es solo reproductivo y donde la función o el placer sexual no existe; de hecho, tú solo tienes relaciones sexuales para procrear, y sino incluso es pecado, entonces pues desde ahí, pensar que eso es lo que escuchas desde que tienes uso de razón, entonces cómo salgo y le digo al mundo que no tengo relaciones solo para procrear y que además las disfruto, de eso no puedo hablar.

Otro factor que aparece es la masturbación femenina, la cual a lo largo de los años ha sido vista como un tabú, también se destaca cómo a la mujer se le atribuyen connotaciones

negativas o positivas dependiendo de la libertad y apertura con la que ejerza su sexualidad. En palabras de la **mujer 5**:

Siento que este concepto de la diabla y la santa a mí me cambió la vida un montón para entender cómo funcionaba, porque entonces no puedes ser ambas y no puede ser una mujer que simplemente decide, sino que tienes que ser la puta o la santa, que está muy estereotipada y muy categorizada y ambas al final, dentro de la estructura patriarcal son para el consumo masculino.

Para finalizar, es importante señalar lo que expresa la **mujer 6** acerca de cómo el placer de la mujer ha sido silenciado y estigmatizado, expresa que hay mucho tabú para explorar y reconocer sus propios cuerpos; la entrevistada hace énfasis en la desinformación que hay sobre la sexualidad de las mujeres trans, algo de lo que no se habla:

Frente a la mujer trans, no ha habido nunca unos temas abiertos frente a la masturbación, frente a esa sexualidad femenina explorada en un cuerpo para muchas «masculino» (...) Entonces, es eso, y lo mismo pasa en la sexualidad de la mujer, son muy pocas las posibilidades de hablar de un orgasmo, de la posibilidad de, principalmente, de la masturbación de la mujer, porque son temas que no han tenido como un amplio contenido y manejo por parte de las instituciones.

Por último, la **mujer 4**, quien independientemente de tener una percepción del tema un poco contraria a las demás, destaca que el placer hace parte de la libertad de expresión. En sus palabras: “no, no sé, no tengo opinión frente al tema de que, si es un tabú o no, yo creo que la pasión es como el ejercicio de la libertad de expresión o hace parte de la libertad de expresión”.

4.2 Deconstrucción en el campo de las relaciones interpersonales y amorosas

4.2.1 Amor romántico

Antes de hacer el análisis de resultados de esta subcategoría es pertinente hablar sobre por qué para el feminismo es importante hablar sobre la deconstrucción del amor romántico. Según Ruiz - Navarro, C. (2019):

Nos dicen que el amor es un logro, un indicador de éxito en nuestras vidas, pero también nos dicen que no podemos buscarlo activamente porque es algo que «llega». Nos dicen que el amor duele, nos dicen que si amamos a una persona debemos dedicarnos en cuerpo y alma a esa persona, pero a la vez debemos darle total libertad (a los hombres no les dicen la parte de la libertad). A las mujeres también nos dicen que nuestra vida no está completa y realizada si no hemos encontrado el amor de un hombre que quiera casarse con nosotras y tener una familia. Que su voluntad de estar

con nosotras excusa sus mentiras o deslealtades, pues «siempre es mejor estar con un hombre a estar sola» (p. 470-471).

En el año 2017 se realizó una investigación sobre *creencias del amor romántico y violencia de género*; en esta investigación se hizo un análisis de las creencias adquiridas sobre el amor de una institución educativa; en los resultados se pudo evidenciar que:

Las chicas mostraban una idealización del amor y una entrega incondicional a la relación amorosa, una valoración de la auto renuncia para satisfacer a la otra persona, un elevado sentimiento de protección y cuidado del otro por encima de la satisfacción de sus propias necesidades e intereses, un concepto del amor que implica sacrificio del yo, identificación con el otro y entrega total a sus deseos, y un deseo de conservar los vínculos de pareja por encima de cualquier otro tipo de consideraciones. En cambio, los chicos mostraban una disposición mucho menor a la renuncia total, el sacrificio personal y la entrega, y una mayor contención emocional (García, C. C., & Gimeno, M. C. M, 2017, p. 9).

En esta subcategoría algunas de las entrevistadas afirman que les gusta el amor romántico, pero que es importante cuestionar y deconstruir los conceptos patriarcales y de jerarquización que este trae consigo; eso no significa dejar a un lado la sensibilidad, el afecto, sino empezar a aprender formas más sanas para construir, para dar, y recibir los afectos. Sin embargo, en algunas de ellas se puede evidenciar una contradicción, lo cual se resalta no porque sea algo negativo o condenable, sino para destacar que el proceso de deconstrucciones al identificarse como feministas no es fácil y tiene muchos matices, pues es difícil desligarse de discursos que durante años se han interiorizado. Respecto a la idea del amor romántico, resulta paradójico que se reconozca y critique su estructura patriarcal pero, al mismo tiempo, se quiera mantener la misma forma de nombrarlo para describir características muy diferentes que se consideran deseables en las relaciones de pareja. Por ejemplo, en la **mujer 5**, es perceptible una tensión y contradicción entre lo que dice que le gusta y todo lo que cuestiona:

A mí me gusta el amor romántico; la verdad, siento que lo han pintado mal, bajo conceptos de caballerismo y jerarquización, obviamente patriarcal. Pero cuando me pienso en el amor romántico de una forma deconstruida, lo pienso muy anárquico, como horizontal, como de sentires y de luchas conjuntas, de apoyo, de construcción mutua, etc. Entonces me gusta el amor romántico sin estar bajo los conceptos del amor romántico que ha puesto como la sociedad históricamente para atacar, porque el amor romántico patriarcal es el que te dice que el amor todo lo aguanta, el amor todo lo puede, lo perdona.

Es importante resaltar que las entrevistadas destacan que se debe dejar de justificar la violencia, el daño, el abuso y el atrevimiento en nombre del amor. La mujer 4 expresa que “La palabra amor por ningún motivo puede cubrir inmoralidades hacia la mujer, y eso no tiene que ver especialmente con la infidelidad, sino el maltrato, la violencia, o de tener a la mujer trofeo en la casa”. Por otro lado, la **mujer 2** dice:

Tengo una amiga, una compañera que trabajó conmigo que vivió muchos años en México, que es una cultura muy machista y donde pues hay mucha violencia, incluso en los estratos sociales altos, y decía que era súper evidente ver las mujeres muy maquilladas, tapándose los morados de los golpes, y si se les pregunta es muy difícil que hablen de eso, porque se sienten culpables, «algo hice yo que lo enojo», entonces siempre, desde donde uno se pare, se devuelve la pelota a algo que hizo la mujer y con eso hemos crecido, entonces en la violación es, usted dónde estaba, o por qué estaba sola a esa horas, como estabas vestida; desde la violencia en la pareja es también, tú qué hiciste, o sea y aunque desde lo racional tu digas, no hice nada, pues hay una construcción cultural que dice que la culpa es tuya.

Con todo esto podemos ver esas narrativas que se han construido socialmente y que están tan normalizadas, y que hasta cierto punto son obstáculos para que las personas puedan amar y ser amadas de una manera sana, libre y asertiva. Tener un lente crítico para el amor, de alguna manera, evita que sigan existiendo violencias en nombre de este sentimiento.

La redefinición del amor es una tarea urgente del feminismo. Nosotras, juntas cada una desde su orilla, podemos dejar de llamar amor a esas ficciones que nos han dado para someternos y construir algo mejor, una emoción que implique solidaridad, empatía, que nos saque de lo individual y nos lleve a luchar por el colectivo, que no nos hiera, que no nos explote, que no nos mate, que verdaderamente merezca llamarse amor. (Navarro, C, 2019, p. 464).

4.2.2 Sororidad

Marcela Lagarde en su ensayo *Pacto entre mujeres* define la sororidad como:

Una dimensión ética, política y práctica del feminismo contemporáneo. Es una experiencia de las mujeres que conduce a la búsqueda de relaciones positivas y a la alianza existencial y política, cuerpo a cuerpo, subjetividad a subjetividad con otras mujeres, para contribuir con acciones específicas a la eliminación social de todas las formas de opresión y al apoyo mutuo para lograr el

poderío genérico de todas y al empoderamiento vital de cada mujer. No se trata de que nos amemos, podemos hacerlo. No se trata de concordar embelesadas por una fe, ni de coincidir en concepciones del mundo cerradas y obligatorias. Se trata de acordar de manera limitada y puntual algunas cosas con cada vez más mujeres. Sumar y crear vínculos. Asumir que cada una es un eslabón de encuentro con muchas otras y así de manera sin fin. (Lagarde, 2006, p. 4)

Cuando se les preguntó a las entrevistadas por esta subcategoría se destacó el tener empatía sobre cualquiera de los casos de violencia patriarcal a los que están expuestas las mujeres y se enfatizó que este término es sumamente importante para el feminismo. En palabras de la **mujer 5**:

La sororidad es un tipo de solidaridad entre mujeres que se da y se pacta a partir de romper el pacto patriarcal, que puede ser una mujer que a mí no me caiga muy bien, porque eso claramente es posible, pero que tengo que ser empática, en cuanto esta mujer esté sufriendo de una violencia estructural patriarcal, cualquier violencia patriarcal y de que tengo que ser consciente de que cualquier mujer está expuesta a sufrirla y yo tengo que ser empática con ese sufrimiento desde el hecho de ser mujer (...) es un pilar muy importante del feminismo, cambia todo, cambia mucho la manera en la que te relacionas y la manera en la que ves a la otra y en la manera en la que crees en el amor de mujeres para mujeres por mujeres, es impresionante.

Por otro lado, hay mujeres que expresan que la sororidad es importante porque es un medio por el cual se adquiere más humanidad y la capacidad de ponerse en los zapatos de las otras, sin juzgarlas. Se resalta también que las mujeres empiezan a vincularse con otras mujeres de forma distinta, ya no desde la rivalidad, sino desde la solidaridad, el cuidado y la igualdad, y es ahí donde se empiezan a dar cuenta del poder que tiene la unión entre mujeres, de crear comunidad, así como lo expresa la **mujer 3**:

Creo que una de las estrategias del patriarcado ha sido disminuir el poder femenino y uno de los grandes poderes de las mujeres es la comunidad, es generar comunidad, entonces lo que ha sido más fácil es mostrarnos y vendernos todo o malo, porque eso lo que genera automáticamente es una disociación de comunidad, porque nosotras estamos en competencia todo el tiempo en lugar de unirnos, porque unirnos tiene muchísimo poder.

Dentro de esta subcategoría aparecen dos factores muy importantes que son *atravesar por situaciones difíciles desde el feminismo* y *el valor y cuidado a la red de apoyo y afectos*.

En el caso del *atravesamiento por situaciones difíciles desde el feminismo*, se trata de un factor que permite hablar sobre cómo esas redes que se gestan y se tejen a través del feminismo, en ocasiones, ayudan a tramitar de una manera más sencilla situaciones personales dolorosas, violentas o abusivas, como es el caso de la **mujer 6**:

La verdad sí, obvio me ha sido más fácil, para mí, de alguna manera, tejer redes, tejer lazos, tener de alguna manera fuentes de apoyo y contactos a la hora de pasar por las violencias que yo he pasado, pero más a la hora de vivirlas y afrontarlas; de alguna manera me ha ayudado y me ha dado la posibilidad de informarme, de tener asesorías jurídicas, de poder, de alguna manera, tocar instancias, pero de saber que detrás de todo hay una red de apoyo, que me abre puertas y que se logra circular esa sororidad y ese cuidado que debemos de tener las mujeres.

Otras entrevistadas expresan la importancia de los grupos de mujeres feministas a la hora de hablar de algo doloroso, o de situaciones que para otras personas pueden ser incómodas o poco relevantes, por ejemplo, resaltan la importancia de los colectivos feministas en situaciones de violencia, abuso, violaciones o acoso. Manifiestan que por medio del feminismo hay una red de apoyo más consciente, que valida y no juzga o le echa la culpa a la mujer. La **mujer 1** dice: “(...) de abuso sexual, violaciones, no puedo hablar porque nunca lo he vivido, pero según lo que he visto, pues sí, para esas mujeres que lo han vivido, hay una red de apoyo más consciente y que valida más lo que está pasando en esas situaciones”.

Otras lo ven como una herramienta para evitar entrar en relaciones de pareja con una lógica patriarcal, la **mujer 5** manifiesta que:

Me ha servido como herramienta, también como de apoyo, de prevención, de todo, para llevar una vida un poquito más certera, también para saber antes de que me pase, como antes del desamor, un montón de cosas, a ver cómo con qué personaje me meto y no me meto, porque tiene tipos de conductas malucas entonces no es como que tenga que servirme el feminismo al final, cuando ya me rompen el corazón, sino antes, cuando yo estoy conociendo a alguien y digo estas conductas no me gustan porque me recuerdan a una relación de poder, que es patriarcal, que es violenta; me ha dado herramientas para identificar.

Sólo una de las mujeres entrevistadas considera que, en su caso particular, atravesar por situaciones dolorosas a través del feminismo no ha sido más fácil. En sus palabras “No, no, no, no. Creo que, bueno, por lo menos no ha sido mi caso”.

En cuanto al *valor y cuidado a la red de apoyo y afectos*, antes de adentrarse en este factor se debe tener presente el amor romántico y, por otro lado, la jerarquización de los afectos, pues otro de los puntos que quiere deconstruir el feminismo es empezar a cuestionar por qué se ubica todo el tiempo el amor de pareja en la cima de la jerarquía de afectos, señalando que esto ha hecho que, en cierta medida, se desvalorice la red de apoyo que existe fuera de la pareja, fuera de una relación amorosa. Por este motivo es importante hablar de la desjerarquización de los afectos, ya que esto trae consigo el reconocimiento de que esos otros vínculos también son importantes, que esos otros amores también apoyan, cuidan, y, por ende, también es fundamental cuidar y ser recíprocos con estos. Desjerarquizar los afectos también posibilita tener una perspectiva diferente del no tener pareja, no desde un lugar de fracaso, dolor o incompletud, porque se reconoce que hay una red que sostiene y nutre la vida. Cuando se les preguntó a las entrevistadas si al identificarse como feministas hubo una transformación en sus relaciones, en ese valor y cuidado a su red de apoyo y afectos, se destacó mucho la forma de relacionarse con sus compañeras, de valorar mucho más a sus amigas, a las mujeres que hacen parte de sus vidas. Como lo expresa la **mujer 1**:

Con mis amigas, creo que ha sido el cambio más brutal, toda la vida nos han enseñado que la otra mujer es un motivo de alarma, un motivo de desconfianzas, un motivo de competencia (...) y siento que en mi relación con el feminismo y cada que leo más, valoro más las amistades con mujeres que tengo porque son unas amistades totalmente distintas y muy gratificante, a mí me encanta estar con mis amigas, me encanta hablar con ellas, reírnos, hacer de todo y verlas como eso, como mis compañeras, como mis amigas (...) Yo digo que si yo no fuera feminista y no hubiera entrado a estudiar psicología yo no pensaría de la manera que pienso hoy en día y sería muy diferente la concepción del amor que tengo y de relaciones en general, pues, porque siento que hoy en día veo una super bendición tener tantas amigas.

4.2.3 Efectos que se han detectado en los diferentes vínculos al identificarse como feminista

Respecto a los efectos que se han detectado en los diferentes vínculos al identificarse como feministas, en las entrevistadas una de las consecuencias fue el reconocimiento, en espacios institucionales, sociales, culturales, políticos, como también en la familia y en sus demás vínculos. Expresan que el feminismo ha sido un medio para poderle llegar a más mujeres y poner temas importantes sobre la mesa, **La mujer 3** dice:

Siento que el nivel de empatía se ha expandido y me ha permitido poner el tema sobre la mesa, desde que empecé a trabajar en el tema y me metí yo decía el objetivo principal es poner el tema sobre la mesa, que nos sentemos a conversar, ser feminista qué significa, qué trae para mí (...) a nivel personal, profesional y familiar me pasa que me vuelvo referente.

Otro punto que es importante analizar aquí es que la mujer 3 afirma que “es un poco difícil decir la palabra feminista desde lo organizacional, tú pararte y decir, yo soy feminista o entrar incluso a clasificar el feminismo es una cosa como ¿de qué está hablando? y aparecen todos los estereotipos, entonces también he aprendido a irme con cautela, o más bien con una característica muy femenina, con sutileza, siendo más sutil y menos confrontativa”. Es conveniente profundizar en esto, primero porque se puede ver todavía la dificultad que hay de hablar del tema en un ámbito organizacional, que incluso ella en algún punto expresa que “exponer la palabra Feminista es difícil, nombrar el sistema patriarcal es difícil, más o menos me echan mañana, me dicen: “no; esta [mujer] está en el lugar equivocado”. El otro punto que se quiere analizar es cómo ella refiere que la sutileza es una característica femenina; con esta afirmación es pertinente decir que el feminismo cuestiona que haya características, roles, actividades, etc., propiamente femeninas, pues son construcciones sociales que, en ciertos casos, generan discriminación. En la respuesta de la entrevistada se pudo evidenciar también la estereotipación, no solamente por parte de sus vínculos, sino también en el propio discurso de ella, en el que relacionó el activismo con “tirapiedras”, en sus palabras: “Pues me toca explicar, tengo que decir soy feminista y para mí ser feminista es x, y, z, porque si no, ahí mismo remontan a ser activista tirapiedras, entonces lo primero es que me toca explicarlo”.

Por otro lado, en el caso de la **mujer 4** manifiesta un respeto y reconocimiento por parte de su familia. Sin embargo, se puede analizar que lo que su núcleo hace es evitar confrontaciones con ella, no hay un cambio en las prácticas, sino una evasión de estas cuando ella está presente.

Yo creo que más bien la gente, empieza como a ver y a reconocer, por ejemplo, a mí, por lo menos en mi familia, ocurre que cuando están hablando de otra mujer y yo llego y dicen llegó Olimpia, dejemos el tema hasta ahí, porque se va a molestar o cuando estamos sirviendo la comida, y les sirven primero a los hombres, entonces dicen oye no vamos a servirle primero a los hombres porque está Olimpia y se va a molestar. Entonces todo ese tipo de actitudes se han generado a través de mi ejercicio como activista.

Por último, la **mujer 2** expresa que el feminismo produjo un efecto en la sanación que ella tuvo con su vínculo materno; pasó de juzgar y culpar a entender:

Siento que el feminismo de alguna manera me ayudó a que deje de culpar a otras mujeres, yo tenía una relación muy difícil, en serio a mi mamá, la amo con toda mi alma, pero durante muchos años tuvimos una relación súper difícil por muchas decisiones de ella como mujer y por muchos pensamientos de ella y entonces la culpa era de mi mamá por ser así y hoy en día mi mamá es una persona totalmente diferente y las relaciones que lleva con nosotras como hijas son totalmente distintas, el efecto más grande que hubo en mis relaciones fue cuando empecé a identificarme como feminista fue el cambio en la relación con mi mamá.

Esta respuesta es importante porque de alguna manera el feminismo es una herramienta que permite, en algunos casos, comprender y reconciliarse con la figura materna, no verla únicamente como madre, entender la complejidad de su existir y las cargas que se le imponen por ser mujer: "lo poquito que hay que hacer para ser considerada socialmente mala madre, y lo poquito que hay que hacer para ser considerado socialmente buen padre" (Cristina, 2021). Con esto no se quiere generalizar y dar a entender que las madres no cometen errores, sino que el error de la madre se mide con un rasero muy diferente al del padre.

Por otro lado, algunas de ellas manifiestan que en algunos casos no es fácil, porque hay rechazo o también se encuentran con que hay muchas ideas erróneas y estereotipadas para definir el feminismo, la **mujer 5** dice "(...) para mis relaciones no tan cercanas, mis conocidos sí fue como una novedad y hubo juzgamiento de estereotipación, como "ay, se va a volver lesbiana", pero igual al final eso ayuda mucho a saber quiénes están y quiénes no y a hacer un filtro de gente".

4.3 Deconstrucción en el campo de la política

4.3.1 Principales retos del feminismo

En cuanto a los principales retos del feminismo cada una de las entrevistadas manifestó un reto diferente, pero todos sumamente importantes para el movimiento feminista. Algunas enfatizan el valor que tiene conversar sobre feminismo, poner el tema sobre la mesa y transmitir el mensaje de este para generar cambios; sin embargo, expresan que no es fácil porque es un tema que tiene muchas resistencias, por lo tanto, es un reto.

Una de las entrevistadas resalta que otro de los retos es evitar caer en el dogmatismo y el fanatismo dentro del feminismo, invita a este movimiento a seguir en constante reflexión y cuestionamiento.

La **mujer 1** dice:

Entender que no hay niveles de feminismo, ni hay calificación por ser feminista, o sea, en la medida en que tu proceso vaya avanzando, está bien. Otra cosa es informarnos mucho, porque como feministas podemos estar erradas también en muchas cosas y podemos también cerrarnos en muchas opiniones (...) creo que lo que propende esta lucha social, este movimiento es ser escuchados y escuchadas entre nosotras, es cambiar status quo, un montón de cosas que en la medida en que nos vamos dogmatizando, vamos dejando de lado el escuchar las opiniones diversas, las opiniones contrarias, las opiniones de otras mujeres que desde sus historias dicen otras cosas que de pronto nos chocan, pero como feministas creo que es muy importante, y como como seres políticos, es muy importante también encontrarnos con la diferencia (...)

Por otro lado, la **mujer 5**, desde una posición mucho más radical expresa que uno de los retos más grandes del feminismo es que todas las posturas coexistentes dentro de este movimiento se pongan de acuerdo, para luchar por los mismos objetivos. En sus palabras:

Creo que uno de los principales retos en este momento respecto al feminismo es ponernos de acuerdo, somos muchas ya, ahora hay muchas feministas, pero todas queremos cosas diferentes. Entonces siento que es algo que hoy en día se está haciendo problemático y en el futuro va a ser muy problemático.

Es valioso decir que sería peligroso hablar de un feminismo unificado, como un dogma o una ideología, ya que se estaría degradando las demás luchas; hay muchos tipos de feminismos que están en constante conversación desde muchos puntos de vista, esto precisamente nos lleva a uno de los retos de los que habla la **mujer 4**, donde utiliza una metáfora para hacer referencia a la interseccionalidad: “Los principales retos del feminismo en este momento es ser esa mochila con muchos colores. Si, yo creo que ese es el mayor reto del feminismo”.

4.3.2 Interseccionalidad

La interseccionalidad es un concepto que fue desarrollado en 1989 por la afrofeminista Kimberlé Crenshaw. Según La Barbera, M. (2016) “el concepto de interseccionalidad se ha desarrollado y elaborado en distintas maneras, transformando profundamente los estudios feministas. Habiéndose nutrido del pensamiento feminista afroamericano, el enfoque de la interseccionalidad ha permitido

reconocer la complejidad de los procesos formales e informales que generan las desigualdades sociales. Este enfoque revela que las desigualdades son producidas por las interacciones entre los sistemas de subordinación de género, orientación sexual, etnia, religión, origen nacional, (dis)capacidad y situación socioeconómica, que se constituyen uno a otro dinámicamente en el tiempo y en el espacio”. Esta concepción es una de las contribuciones más importantes que ha tenido el feminismo en los últimos veinticinco años, de manera que esta subcategoría es importante dentro de esta investigación. La mayoría de las entrevistadas recalcaron la significación que tiene este concepto dentro del feminismo, empezando por la **mujer 5**, quien habla desde una posición afrofeminista, ella expresa: “La perspectiva interseccional es muy importante, básicamente es como entender que todas podemos ser mujeres, pero estamos atravesadas por condiciones sociales totalmente diferentes”.

Por otro lado, la **mujer 6**, quien habla desde una posición transfeminista, enfatiza la importancia de la interseccionalidad en el feminismo:

(...) la interseccionalidad en el feminismo nos permite abarcar más los problemas de todas las mujeres, que no queden como esos vacíos, pero principalmente que no haya barreras en el feminismo, romper con esos estereotipos, con feminismos machistas que llevan a la discriminación, incluso de la mujer, porque entonces quién no tiene ovarios, no es mujer.

Desde otra perspectiva, la **mujer 4**, quien se posiciona desde un feminismo indígena-comunitario, traer de nuevo a colación la metáfora de la mochila Wayúu de la que habló en el punto anterior: la mochila Wayúu expresa identidad, conocimiento y técnica, es un símbolo de los saberes y tradiciones ancestrales de las mujeres Wayúu, el Susu, como le llaman en su comunidad a la mochila, significa “lo que camina con uno”, una metáfora tan valiosa e importante que utiliza la entrevistada para referirse a la interseccionalidad, ella manifiesta:

Yo creo que el feminismo es un tejido con muchos colores, bueno, metafóricamente es como cuando estás tejiendo una mochila y eliges el dibujo de la mochila, que sería como el sentido o lo que nos une, pero con hilos de diferentes colores y en esos diferentes colores, están representadas las diferentes mujeres, las diferentes experiencias que vive cada mujer, diferentes entornos y diferentes niveles de luchas. Por ejemplo, a nivel mundial el feminismo está hablando del aborto, y en mi comunidad el aborto es algo normal, no pasa nada si las mujeres abortan, no es un tabú, pero ¿cuál sería el problema que se debe trabajar en cuanto al aborto en comunidades indígenas? Entonces precisamente será el acceso a la salud, porque sí se ven abortos en la comunidad, pero

identificamos el riesgo que para la vida de las mujeres porque abortan de manera clandestina porque no hay un centro de salud cercano que las pueda atender, es decir, ¿cómo puede una mujer que viva en una zona rural, en la mayoría de los casos pobre, acceder a un aborto seguro?

Desde otro ángulo, La **mujer 1** y la **mujer 3**, mujeres cisgénero, heterosexuales, blancas, privilegiadas, que no están atravesadas por ningún otro tipo de opresión diferente a la de ser mujeres. Por su parte la mujer 1 habla sobre la interseccionalidad y la importancia de esta dentro del feminismo, ella expresa:

Todas las mujeres somos súper diversas, cada diversidad implica unas condiciones distintas, implica unas problemáticas distintas, entender eso y respetar eso me parece muy valioso, porque evidentemente una mujer negra no tiene mis mismos problemas, ni ha tenido las mismas experiencias, aunque las dos seamos mujeres. Lo mismo que una mujer trans, no es lo mismo lo que una mujer trans ha tenido que vivir, que lo que yo he vivido siendo cis. La interseccionalidad me parece muy importante porque abre paso a la diversidad, abre paso a la discusión y abre paso a que nosotras mismas como feministas en nuestras condiciones diversas tengamos la posibilidad de debatir y de darnos cuenta de nuestros privilegios, eso también es súper importante.

Cuando se le hizo esta pregunta a la **mujer 3** no hubo una descripción, se pensó que es un tema que no le resulta tan relevante, quizá por su posición de privilegio; sin embargo, en su respuesta exalta que para ella es importante informarse sobre todos los tipos de feminismo y las luchas de cada uno. Otro de los puntos que llamó la atención de su respuesta fue el énfasis que hizo en el “consumo de feminismo”, como si este fuera un producto y no un movimiento complejo. En sus palabras:

He escuchado hablar de muchos feminismos, pues he seguido incluso entrevistas y diferentes enfoques, a la vez te tengo que decir que yo los he escuchado y los he leído como informativos, yo digo que hay que consumir feminismo en todos sus rangos porque hay muchísimas definiciones de feminismo, hay muchas ramas de feminismo que no se acota al decir que eres feminista o cualificar o expresar opiniones al rededor del feminismo, deberíamos entrar a saber cada uno de ellos y hacia que, o por qué derechos está persiguiendo, cuál es su postura social, política, económica, etc(...) Uno hace un consumo de información que me permite a mi navegar en el tema, además porque me ha servido para decir, bueno yo hoy estoy en un contexto organizacional, y desde ahí yo como puedo impactar y ha estado enfocado como al liderazgo femenino y si bien me abro a escuchar de

todos, también tengo que enfocarme y dónde está mi campo de acción y donde yo puedo impactar hoy.

4.3.3 Lenguaje inclusivo

Hablar de lenguaje inclusivo es referirse a un lenguaje que no subordine a ninguna persona, especialmente a esas personas que históricamente han sido invisibilizadas y excluidas. María Martín Barranco en su libro *Ni por favor ni por favora: Cómo hablar con lenguaje inclusivo sin que se note (demasiado)* dice:

(...) el lenguaje, lo queramos o no, lo sepamos o no, nos construye como persona. Pensamos con palabras, imaginamos con ellas. Nuestra forma de hablar es como nuestra huella digital. Por eso desde el feminismo no pretendemos imponer una forma de hablar, como tantas veces se nos recrimina. Yo al menos no quiero imponer una forma de hablar. Quiero dar a todo el mundo la oportunidad de reflexionar, con palabras, sobre su forma de estar en el mundo. Sobre su forma de construir el futuro, también mediante la palabra. (Martín, 2019, p.)

El lenguaje inclusivo es un acto político, este requiere de la ética, la reflexión, la introspección y la apertura a estar en constante transformación. Las mujeres deberían poder ser nombradas en el discurso al igual que las personas *queer*, no binarias, género neutro, o cualquier otro tipo de identificación que las personas elijan. Pasando al análisis de resultados de esta subcategoría, algunas de las entrevistadas refieren que están de acuerdo con la utilización de este y que les parece importante, en una se ellas se destaca que el uso es difícil pero que en la medida de lo posible lo intenta, como es el caso de la **mujer 1**:

Estoy de acuerdo con el lenguaje inclusivo, sí me parece importante, pues las mujeres están supremamente invisibilizadas desde el lenguaje, o sea, todas esas cosas dan cuenta del deseo patriarcal de desaparecer a la mujer y a todo lo diferente. El lenguaje inclusivo me parece muy difícil, me cuesta utilizarlo todavía, lo intento, pero me cuesta, trato de utilizar palabras muy genéricas, a veces me cuesta, porque quiero decir algo que sea muy genérico y tiene solo su expresión masculina, entonces es maluco o referirme cuando son más mujeres que hombres en un mismo espacio, me cuesta muchas veces referirme a todas porque “los estoy excluyendo”, y a ellos, no les importa excluir a las mujeres cuando hablan, aunque sea solo un hombre y el resto mujeres. Y también porque se basan en la sátira, en la burla, en la discriminación, en la academización de algo para justificar la invisibilización, el machismo.

Por otro lado, la **mujer 4** respeta como se identifica cada persona y el uso del lenguaje inclusivo; sin embargo, cree que hay luchas más importantes dentro del feminismo. En sus palabras:

No, yo creo que, eso de todas, todes, no, o sea si respeto que la gente defina como se siente identificada, pero yo creo hay otras cosas que son mucho más significativas y que pueden llegar a ser más inclusivas que él todas y todes. Siento que hay otras prioridades que si dejamos de hablar de ellas las estamos invisibilizando, entonces yo apostaría a la priorización de otras luchas.

Por último, la **mujer 5** expresa que es importante porque lo que no se enuncia no existe, pero destacó la inconformidad que siente hacía el lenguaje inclusivo por la poca visibilización que hay de la mujer dentro de este, ella manifiesta que:

Siento que me hizo falta en la historia de mi vida poder escuchar espacios en los que nombramos a las mujeres como mujeres y no como algo neutral, para mí ser mujer es una posición política 100%, obviamente como feminista, y si yo me pongo con una x no es lo mismo que yo vaya a un espacio y sea una mujer hacia un hombre, hacia una persona no binaria, pero para mí sí es importante ser una mujer, porque para mí ser mujer es una lucha, entonces, por ende, yo si quisiera nombrarme con la a, porque sé que hay una lucha detrás de ser mujer y, por ende, si es una x o una e, puede ser cualquiera. Estaría bueno decir todas, todes, todos. Todas porque ya hay una mujer en el espacio y eso visibiliza, que ya hay mujeres en espacios que antes eran considerados espacios solo de hombres. Entonces es importante enunciarnos políticamente como mujeres, en cualquier espacio que habitamos. También está bueno la dinámica de llamar a la gente por mayoría, si tú ves que la mayoría de gente es mujer, di todas, si la mayoría de las personas que hay en un espacio son hombre, llama por todos y si hay personas no binarias en un espacio, di todes.

4.4 Deconstrucción en la manera de verse a sí mismas

4.4.1 Creencias

Respecto a esta categoría se puede afirmar que la mayoría de las entrevistadas afirman que sus creencias se han visto influenciadas por el feminismo. Hay algunas que expresan haberse hecho preguntas con relación a sus creencias antes del feminismo, pero este les ayudo a reafirmar eso que tanto cuestionaban y criticaban de la religión. Es importante enfatizar que aparece una crítica y un rechazo frente a la iglesia y la religión; las entrevistadas expresan que muchas violencias han sido amparadas por estas instituciones. Adicional a esto, ponen una carga muy grande sobre las mujeres, son sumamente patriarcales y, de cierta manera, van en contra de los derechos humanos.

Algunas de ellas dicen creer en un Dios, pero no como una figura que castiga, victimiza e inhibe; han deconstruido ese concepto, se consideran espirituales, más no religiosas. Como es el caso de La **mujer 3**, quien manifiesta:

(...) digamos que hay preguntas que yo ya me había hecho antes de considerarme feminista y meterme en este tema, pero este me ayudo a corroborar muchos pensamientos y me parece difícil [practicar una religión], no solo con la religión católica, sino con cualquier religión, porque es que están atravesadas por una carga muy grande hacia la mujer, entonces termina siendo una experiencia súper disociada. Entonces creo que ser feminista no riñe con mi espiritualidad, pero sí riñe con la religión como tal y entendida desde la carga de que las mujeres hacen o no hacen, pueden o no pueden.

La **mujer 5**, expresa que el feminismo no solo ha influido en sus creencias religiosas, sino también en sus creencias culturales:

Algo que juzgo mucho de culturas negras africanas y cercanas, indígenas, etc., es que muchas cosmovisiones indígenas y negras piensan que está bien cortarle el clítoris a las niñas, como a los cuatro o 5 años, esto también es un tipo de creencia, no religiosa, es una creencia cultural, entonces dirían como que no, pero es una cosmovisión que está sustentada en la cultura negra, en la cultura indígena y si es opresivo, a mí no me interesa, si es opresivo para una mujer, si está sustentada en que una mujer no puede tener placer, no puede tener libertad, no me interesa, por más ancestral que sea es opresivo y no necesito creer en una religión y no necesito creer en una cultura o permanecer con rasgos culturales y de vida que son opresivos no para mí, sino para otras mujeres, porque pues yo no crecí en una cultura de ablación femenina, pero he leído y no tengo que haber sido sometida a que me quiten el clítoris para tener empatía con las mujeres que hoy en día sufren y que han muerto por eso.

Por otro lado, la **mujer 6** manifiesta que es creyente y considera que hay que hacer cambios dentro de la iglesia, cambios sociales frente al ser humano, pero mucho más frente a las mujeres trans; sin embargo, para ella, Dios ha sido su principal apoyo y el que nunca la ha juzgado por sus decisiones. En sus palabras:

El feminismo ha hecho que yo lleve mis creencias a otros niveles, ha sido difícil, porque encuentro mucho trabajo para realizar en la iglesia, cambios sociales de la iglesia frente al ser humano, pero más frente a la mujer trans, creo que es un gran trabajo que habría ahí, pero que yo nunca se ha interesado en hacer porque como te digo, Dios es muy claro en su palabra y el hombre,

lastimosamente no quiere ver más allá de sus ojos y de su propio entorno, el hombre siempre de alguna manera, va a tratar de leer las cosas a su manera y de llevar las ideologías a su manera (...) Dios es la única persona y el único ser en el mundo que jamás me ha discriminado, él me ha dado y me ha regalado la oportunidad de vivir como una gran mujer, a reconocerse como un gran ser humano y principalmente, de saber quién ama el ser que soy, no el ser que la sociedad impone y quiere que sea.

La **mujer 4**, a diferencia de las demás entrevistadas, considera que el feminismo no ha influido en sus creencias; su aporte es muy interesante para el análisis porque ella se ubica desde una posición mucho más racional con relación al feminismo y no desde un punto de vista o una actitud apasionada, como es el caso de la mayoría de las mujeres entrevistadas, quienes le “agradecen” o le atribuyen un papel sumamente importante al feminismo porque les ha brindado herramientas para la vida, para deconstruirse y construirse como mujeres y como seres en el mundo, ella refiere:

Para mí el feminismo no es un dogma, al que yo tengo que agradecerle. No, o sea, veo el feminismo como un proceso de construcción individual que se fortalece desde lo colectivo, a medida que yo como sujeta voy construyendo mi propio imaginario y como puedo aportar a fortalecer el imaginario de otras mujeres o la experiencia de otras mujeres. Para mí el feminismo no fue la luz en la oscuridad.

4.4.2 Perfeccionismo

En cuanto a la carga de perfeccionismo que se les impone socialmente a las mujeres, se puede evidenciar que todas las entrevistadas consideran que esto las afecta sustancialmente en todas las esferas de sus vidas, crea límites, obstáculos e inseguridades, impactando sustancialmente en su salud mental. La **mujer 3**, expresa que este es un factor por el cual a las mujeres les cuesta más aspirar a los cargos de liderazgo y de toma de decisión.

Yo creo que afecta en un todo y por todo, o sea en los comportamientos, en el desempeño profesional, en el acceso a oportunidades, en el equilibrio de las relaciones, en el equilibrio de la vida, porque uno, hay una carga gigante de perfeccionismo (...) eso termina impactando la salud mental, física, el equilibrio, las relaciones. Yo creo que tiene un impacto en el acceso a oportunidades porque también está reestudiado el como si no soy perfecta, esa oportunidad no es para mí, yo ni siquiera levanto la mano, yo ni siquiera pido, yo no me lo planteo, es como si tuviera que ver con el dicho de calladita te ves más bonita.

Por otro lado, **la mujer 1** habla de un punto muy importante y es cómo a las feministas se les exige constantemente ser perfectas en su lucha, ella dice:

Influye en todo, hasta en el feminismo mismo, a nosotras nos exigen que al ser feministas seamos las más letradas, que nos hayamos leído de pé a pá todos los escritos, libros, películas, mejor dicho, todo el material que haya sobre feminismo, que podamos hablar con certeza, con estadísticas, con estudios en manos de todos los temas sociales y especialmente los que atañen a la mujer (...) Nosotras siempre estamos siendo cuestionadas, aunque seamos unas duras en lo que hagamos, aunque tengamos todas las capacidades y todas las habilidades para hacer lo que debemos hacer, todo el tiempo está esa vocecita interna diciéndonos ¿será que si sos capaz? ¿será que si sabes de esto? Y esa es otra de las consecuencias del imperativo de perfección.

4.4.3 Privilegio

El privilegio, según Sintura, C. (2019):

Se trata de las posibilidades u oportunidades que tienen las personas de un grupo que no tienen o que disfrutan en menor medida las de otro grupo por marginalizado, oprimido y/ o estigmatizado. Se trata, además, de posibilidades y oportunidades que no resultan directa y/o exclusivamente del esfuerzo individual. Se habla, por ejemplo, del privilegio blanco en un mundo racista, del privilegio heterosexual en un mundo heteronormativo, homofóbico y transfóbico, o del privilegio masculino en un mundo patriarcal y misógino.

Al indagar por el privilegio algunas de las entrevistadas consideran que es importante ser conscientes del privilegio que se tiene, en palabras de la **mujer 3**:

Creo que lo que hay que hacer es ser conscientes de que tenemos privilegios (...) hay que entender que no todas estamos en la misma escala, e incluso por lo que estás diciendo, siendo mujer negra, si eres una mujer lesbiana, si eres una mujer trans, si eres una mujer indígena, y tendemos a juzgar o a proponer cosas desde esta realidad que tenemos nosotras, de ciudad, de estrato social, de educación, de otras mujeres con las que nos relacionamos, con esas historias comunes y esa no es la realidad de todas.

Por otro lado, la **mujer 5** manifiesta que no es posible renunciar a los privilegios, pero es importante ser conscientes de estos y a través de ellos incidir en la sociedad generando cambios sistemáticos y estructurales.

Cuestionarlo, ser consciente y es importante tener claro que el privilegio no se puede anular y tampoco se puede compartir, por ejemplo: la plata, sí se puede compartir; el privilegio de clases, sí se puede compartir, pero digamos el privilegio racial, el privilegio por sexo, no se pueden

compartir, yo no le puedo decir a una persona blanca préstame tu blanquitud por 10 minuticos, a ver cómo se siente, no, son cosas que no se pueden compartir. Así que se puede cuestionar y se puede aportar a partir de los privilegios de una tenga a las personas que no lo tienen.

Por su parte la **mujer 4** recalca que es importante la unión de las mujeres privilegiadas y no privilegiadas para así poder crear tejidos, puentes y conversaciones que, por medio del cuestionamiento y la consciencia de privilegios, generen cambios sistemáticos y estructurales, y así poder combatir y eliminar las opresiones que viven las mujeres en sus diferentes realidades. En sus palabras:

Creo que hay que tender puentes entre mujeres y a medida que ese puente esté consolidado entonces seguro los privilegios no serían de una, de dos o de otras cuentas, sino que puedes llegar a compartirlos con otras mujeres. Yo creo que tener privilegios no debería limitarte a opinar o reivindicar algunas luchas, porque si no estaríamos dividiendo la mochila, como si la pusiéramos únicamente de un solo color, y no debería estar clasificado, sino más bien que cada puntada quede en su lugar y que estén todos los colores, y yo creo que los privilegios no pueden limitarte a unirte a otras luchas, o sea, hay luchas que yo no conozco muy bien, pero las admiro y las defiendo. Entonces yo sí creo que las privilegiadas y las no privilegiadas podemos hacer un tejido bonito y de colores diversos.

4.4.4 Autocuidado

Ser conscientes de las desigualdades, violencias, explotaciones y opresiones que viven las mujeres en la sociedad día a día puede resultar perturbador y provocar desesperanza. Aunque el feminismo trae muchas cosas positivas para la vida de las mujeres, es importante resaltar también lo difícil y desgastante que puede llegar a ser el asumirse como feminista; por esto es importante conocer cuáles son los límites propios, hacer pausas cuando sea necesario y entender que no se puede con todo. El autocuidado es un acto político y feminista para la estabilidad y la sostenibilidad de la lucha por los derechos humanos de las mujeres. Este valor según Layli Maparyan:

Se vincula con la historia de las mujeres, especialmente las mujeres de color, quienes tienen una historia de explotación, de trabajar hasta estar exhaustas para cuidar de otros, que ni siquiera nos han reconocido la necesidad de descansar. (...) Activistas y cuidadoras que no tienen prácticas de autocuidado son vulnerables a episodios de agotamiento y esto puede implicar una alineación tanto de sus comunidades como de sus luchas. (Maparyan, 2012, como se citó en Ruiz-Navarro, 2019, p. 511)

Al indagar por el autocuidado se puede evidenciar que las entrevistadas consideran este como un factor bastante importante; ellas expresan que dentro de la lucha feminista es esencial tener redes de apoyo para poder conversar sobre temas o circunstancias que duelen y generan frustración; también manifiestan que es importante poner límites, saber en qué lugares y con qué personas se puede dialogar y poner determinados temas sobre la mesa, y evitar así desgastes innecesarios.

Como lo expresa la **mujer 4**:

Con el tiempo sabes qué tipo de opiniones no vas a dar con ciertas personas por mi salud mental y porque no me quiero desgastar, entonces empiezas a conocer cuáles son los espacios para dar tu opinión y si está bien hacerlo o simplemente te va a desgastar.

Por otro lado, la **mujer 1** dice:

Es muy frustrante ser feminista y frente a eso es importante ser consciente de que la salud mental es importante, de que cuidar las emociones que sentimos frente a las injustas de la vida, a veces decir este es mi límite y no puedo ver más de eso, no quiero y por mi bienestar no voy a seguir este camino de información o por hoy no quiero ver más de este tema (...) hablarlo con mi psicóloga, llorar entender esas emociones y saber que son completamente válidas, en la medida en que aceptemos más eso doloroso, pues menos vamos a reprimir esas emociones y vamos a hacer como algo con ellas y que en el momento en que ya te sientas más cómoda para hablarlo, para pensarlo, para retomar un tema, pues ya lo hagas con cabeza más fría, pero a veces si es necesario tomar distancia, llorar, ver otras cosas, escuchar música, bailar, hablarlo con una amiga, con tu psicóloga.

4.4.5 Descripción del proceso de identificación como feminista.

En relación con la descripción del proceso de identificarse como feministas la mayoría de las entrevistadas definen este como un cambio en sus creencias, en sus sentires, en su manera de ver y entender el mundo. La **mujer 1** lo expresa así: “cuando uno se encuentra con el feminismo la vida cambia, la forma de ver la vida cambia totalmente y es entender muchas cosas”. Por otro lado, la **mujer 5** manifiesta: “a mí esto [feminismo] me ha cambiado la vida para siempre, es que cambia todo, es que no es solo social ni relacional lo que cambia, porque eso empieza a afectarte a ti como individuo, de manera positiva, cambian tus gustos, tus intereses”. La **mujer 3** habla de un reconocimiento y una resignación de lo que es ser mujer:

Ha sido un proceso de identidad, de reconocermelo o de ponerle nombre a lo que siento, a lo que veo, a permitirme conversar con otras mujeres de nuestros sentimientos y nuestras experiencias y desde ahí construirnos en lo que significa ser mujer. Creo que me ha servido para entender a plenitud y deconstruir ese ser mujer.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Tras la investigación realizada, fue posible comprobar que el movimiento feminista ha generado diferentes transformaciones que se pueden ver evidenciadas en el discurso de las mujeres entrevistadas. En los resultados del estudio fue posible hacer una profundización acerca de las deconstrucciones que atraviesan a las mujeres al identificarse como feministas; además, es importante resaltar que fue posible analizar a mujeres con diferentes posturas del feminismo, consiguiendo así una perspectiva interseccional.

Se evidencia que, el feminismo, en la mayoría de las mujeres entrevistadas ha sido un pilar fundamental. En los resultados se demuestra que, por medio de la identificación de las mujeres con este movimiento, ocurre una resignificación de la identidad, en la mayoría de ellas hay un tránsito de ser seres para otros a dirigir la mirada hacia ellas mismas, y esto les ha permitido cuestionar, transformar y derribar diferentes creencias, ideas, comportamientos, adquiriendo así una nueva concepción del mundo, una nueva concepción de ser mujeres, de ser ellas mismas. Ha sido un medio por el cual se han empezado a cuestionar, a poner sobre la mesa y conversar con otras mujeres sobre todo aquello que las avergüenza o les genera culpa y malestar.

Las mujeres han tenido que hacer alianzas, tejer redes, crear colectivos para poder vivir seguras y libres: “Que habría sido de las mujeres en el patriarcado sin el entramado de mujeres alrededor, a un lado, atrás de una, adelante, guiando el camino, aguantando juntas. ¿Qué sería de nosotras sin nuestras amigas?, ¿Qué sería de las mujeres sin el amor de las mujeres?” (Lagarde, 2006, p. 2).

Las mujeres entrevistadas reconocen que en esa identificación con el feminismo aparece una red que sostiene y nutre la vida en situaciones de dolor, desesperanza, alegría y lucha. Se manifiesta la sororidad, hay una desjerarquización de los afectos, se muestra la importancia de los grupos, que trae consecuencias catárticas y reparadoras y permite entender que el problema

de una es el problema de muchas, que no es un tema privado, es un problema estructural, un sistema de creencias de una cultura heteropatriarcal.

Asimismo, en la mayoría de las entrevistas se puede percibir un reconocimiento de los privilegios, lo que genera la autocrítica y una consciencia social mucho más elevada, ya que reconocer los privilegios propios evita que se tengan puntos ciegos en el análisis y el entendimiento del mundo.

Así, se puede concluir que el feminismo ha permitido que estas mujeres revalúen su quehacer, sus creencias, su lugar en el mundo, en lo laboral, en la economía, en la política, en la belleza, en las relaciones personales e interpersonales, en el lenguaje, en sus conductas sexuales, en el poder afirmarse y reconquistar su propia identidad.

Hay una cantidad de elementos analizables; este estudio se centró solamente en esas deconstrucciones que atraviesan las mujeres al identificarse como feministas. Un estudio posterior podría entrar a profundizar en el malestar que puede llegar a generar ser feminista, teniendo en cuenta que algunas entrevistadas expresaron que no es fácil estar dentro de este movimiento, ya que hay temas o circunstancias que ocurren en ese proceso de identificación que generan agotamiento, dolor y frustraciones.

El valor práctico de esta investigación es que indaga por un tema muy estigmatizado y que ha tenido muchas resistencias a largo de la historia; con los resultados de este estudio se podría permitir que se abran espacios de conversación sobre feminismo, dejando a un lado el estigma y que se logre ver cómo este movimiento ha permitido y sigue permitiendo que se den cambios y crecimientos culturales, le ha dado paso a una nueva mirada en el mundo, a la construcción de nuevas leyes para poder llegar a la igualdad de derechos de todas las personas, y con eso una posibilidad a las mujeres de ser en el mundo. Aún queda mucho por hacer, tampoco es fácil, pero se ha logrado tanto en muy poco tiempo y eso llena de esperanza. El feminismo es un tema valioso no solo para las mujeres, sino también para los hombres, porque el machismo también los perjudica, de formas diferentes, pero este afecta a toda la población.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barriga, N. A. (2020). Una aproximación teórica a las olas del feminismo: La cuarta ola.

FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género, 5(2), 121-146.

Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. *Momento de paro Tiempo de Rebelión*, 116.

Conductas sexuales. (s.f.). <https://www.sidalava.org/sexualidad/conductas-sexuales/>

Cauas, D. (2015). Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación. *Bogotá: biblioteca electrónica de la universidad Nacional de Colombia*, 2.

Cristina. [@chiclett4u]. (23 de abril de 2021). Lo poquito que hay que hacer para ser considerado socialmente mala madre y lo poquito que hay que hacer para ser considerado socialmente buen padre, el patriarcado, amigas. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/chiclett4u/status/1387776730476199946>

DE MIGUEL, Ana: “Los Feminismos”, op. cit., p. 15.

De Miguel, A. (2000). Los Feminismos. En Amorós, C (Dir.), Diez palabras clave sobre la mujer (pp. 14-20). Pamplona: Verbo Divino.

Derrida, J. (1997). Una filosofía deconstructiva. Zona erógena, 35. Disponible en: [25 de agosto del 2013].

El País. (15 de julio del 2019). Cuando el feminismo deja fuera a algunas mujeres [Video]. Youtube. Obtenido de <https://youtu.be/HLrwQWfTFUA>

Francis JEANSON (1969): Simone de Beauvoir ou l'entreprise de vivre, Paris, Seuil.

García, C. C., & Gimeno, M. C. M. (2017). Creencias del amor romántico y violencia de género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 47-56.

Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*, 3, 1-8.

Huaman, M. (2006). Claves de la deconstrucción. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Disponible en: [25 de agosto del 2013]

Lagarde, M. (2000). Claves feministas para la autoestima de las mujeres. Madrid: Horas y horas.

Lagarde y de los Ríos, M. (2006). Pacto entre mujeres. Sororidad. *Aportes para el Debate: México*, 123-135.

La Barbera, M. (2016). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *Interdisciplina*, 4(8).

Martín, M. (2019). Ni por favor ni por favora. Cómo hablar con lenguaje inclusivo sin que se note (demasiado). España: Catarata.

Nerdearla. (2018, junio 23). Deconstruir como una manera de conocer - Darío Sztajnszrajber, D.

Recuperado de <https://youtu.be/Kvdp9teCI14>.

Nina, Ch. (2016). No entendemos el feminismo. Blu Radio, Héctor Abad y Mauricio Pombo.

Recuperado de <https://www.semana.com/opinion/articulo/no-entendemos-el-feminismo-opinion-de-nina-chaparro/460034>

Ruiz - Navarro, C. (2019). *Las mujeres que luchan se encuentran: Manual del feminismo pop latinoamericano*. México: Grijalbo.

Sintura, C. (2019). Dejemos la pendejada: no es posible renunciar al privilegio. SietePolas.

<https://sietepolas.com/2019/07/03/dejemos-la-pendejada-no-es-posible-renunciar-al-privilegio/>

Valcárcel, Amelia. (2001). La memoria colectiva y los retos del feminismo. Santiago de Chile: Naciones Unidas (CEPAL). Serie Mujer y Desarrollo, n° 31, p. 13.

Wolf, N. (1991) *The Beauty Myth - El mito de la belleza*. Nueva York: William Morrow and Co. ,

